

El Niño llega a Uruguay: ¿cómo puede prepararse el sector agropecuario?

Consideraciones técnicas y recomendaciones de los equipos de investigación de INIA para los principales sistemas productivos del país.

Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria

Integración de la Junta Directiva

Ing. Agr. PhD Miguel Sierra | Presidente

D.M.T.V. PhD Carolina Viñoles | Vicepresidenta



Ministerio
de Ganadería,
Agricultura y Pesca

Ing. Agr. Jorge Rodríguez

Ing. Agr. Patricio Cortabarría



Ing. Agr. Diego Bonino

Ing. Agr. Alberto Bozzo



©2026, INIA

Edición Especial

doi: <http://doi.org/10.35676/INIA/EE.Clima-072026>

Editado por la Dirección de Comunicación y Gestión del Conocimiento

Avda. Italia 6201, Edificio Los Guayabos, Parque de Innovación del LATU, Montevideo,
Uruguay. www.inia.uy

Equipo de trabajo

Compiladora

María José García

Editoras

María José García

Inés Fornos

Diseño

Julieta Gutiérrez

Autores

Sistema de información y transformación digital (GRAS)

Guadalupe Tiscornia

Sistema Agrícola Ganadero

Sebastián Mazzilli, Juan Marco Parentelli, Nicolás Maltese, Carolina Francia, Alejandro La Manna y Silvia Pereyra

Sistema Lechero

Sofía Stirling, Fernando Lattanzi y Alejandro Mendoza

Sistema Ganadero Extensivo

Georgget Banchemo, Ignacio de Barbieri y Gonzalo Fernández Turren

Plataforma de Salud Animal

Alejo Menchaca, Pablo Parodi, Federico Giannitti y Darío Caffarena

Sistema Vegetal Intensivo

Cecilia Berrueta, Leticia Rubio, Diana Valle, Joanna Lado, Rafael Grasso, Bruno Carra, Natalia Guimaraes y Fabiana Hernández

Sistema Forestal

Alejandro González y Cecilia Rachid

Sistema Arroz Ganadería

Jesús Castillo, Fernando Pérez de Vida, Ignacio Macedo, Álvaro Roel, Gonzalo Carracelas, Claudia Marchesi, Sebastián Martínez, José Terra, Federico Molina y Ana Laura Pereira

Resumen ejecutivo

Ante la instalación del fenómeno El Niño en Uruguay, desde el **Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria** (INIA) ponemos a disposición del sector agropecuario este informe con recomendaciones de manejo para los principales sistemas productivos del país. El objetivo es **aportar información que facilite la planificación y la toma de decisiones frente a un escenario que combina oportunidades y desafíos**.

El fenómeno El Niño ya se encuentra instalado y, según los principales organismos de monitoreo climático¹, continuará fortaleciéndose durante los próximos meses. Para Uruguay, esto **incrementa la probabilidad de precipitaciones superiores a lo normal durante la primavera y comienzos del verano, especialmente en la región norte**.

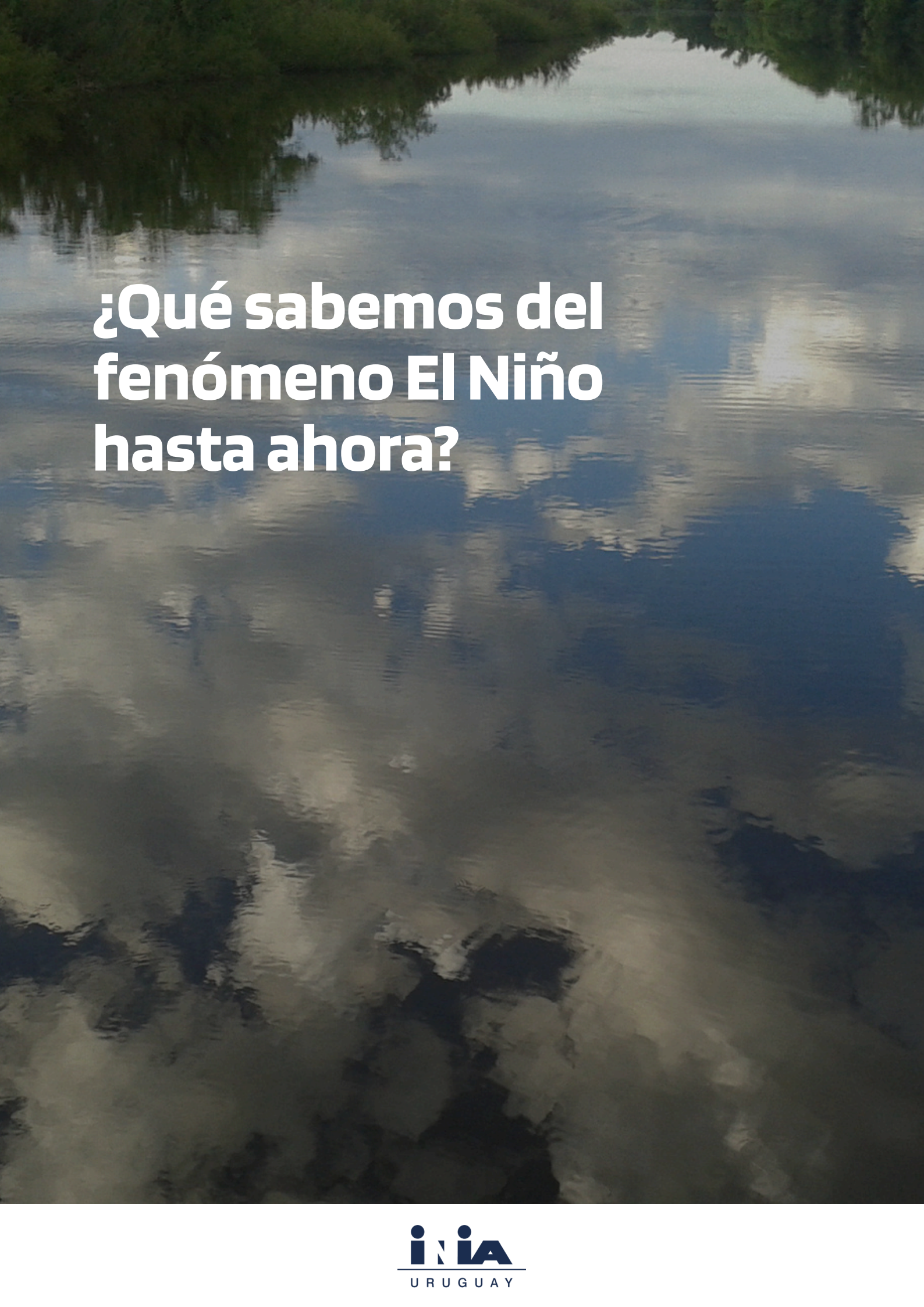
El impacto no será uniforme entre regiones, ni sistemas de producción, por lo que las decisiones de manejo deberán adaptarse a cada realidad. Si bien un año Niño suele asociarse a **un aumento en las condiciones de disponibilidad hídrica** y, por tanto, a oportunidades para aumentar la productividad en algunos sistemas agropecuarios, también implica riesgos derivados del exceso de agua, el aumento de la humedad ambiental y las dificultades sanitarias y operativas que estas condiciones pueden generar.

En ese sentido, los equipos de investigación de INIA trabajaron en el presente informe, identificando **oportunidades y riesgos**, y aportando **recomendaciones de manejo específicas para los sistemas agrícola-ganaderos, lecheros, ganadero extensivos, hortícolas, frutícolas, arroceros y forestales**.

Dado que las condiciones climáticas continuarán evolucionando en los próximos meses, este documento debe considerarse una guía de apoyo para la toma de decisiones, a complementarse con el seguimiento permanente de las actualizaciones climáticas y de las herramientas de monitoreo disponibles. La anticipación, el monitoreo y la planificación serán elementos clave para que los sistemas productivos puedan responder de la mejor manera a este escenario.

INIA Uruguay

¹[International Research Institute for Climate and Society | July 2026 Quick Look](#), [Ocean Health Bulletin: El Niño June 2026](#) | [CMEMS](#) y [Climate monitoring graphs](#).

A full-page background image showing a calm body of water, possibly a lake or a wide river. The water's surface is dark and reflects the sky, which is filled with soft, white clouds. The reflection of the clouds is very clear, creating a symmetrical effect. In the upper part of the image, the dark silhouettes of trees and foliage are visible, also reflected in the water. The overall mood is peaceful and natural.

¿Qué sabemos del fenómeno El Niño hasta ahora?

¿Qué es el fenómeno El Niño?

El fenómeno de El Niño es un evento climático natural en el que las aguas del océano Pacífico central y oriental se calientan de forma anómala. La Organización Meteorológica Mundial (OMM) señala que esto altera los vientos y la atmósfera global, provocando sequías, lluvias intensas u olas de calor en distintas partes del mundo.

¿Qué sabemos hasta el momento sobre su impacto en Uruguay (2026)?

- Hoy existe consenso en que **El Niño está instalado**.
- Se considera un **evento fuerte y continuará fortaleciéndose** en los próximos meses. Según el [Climate Prediction Center: ENSO Diagnostic Discussion](#), estaría entre los eventos Niño más intensos registrados desde 1950 (el último Niño fuerte fue en 2023/24).
- Provoca aumento de las probabilidades de **lluvias por encima de lo normal** en la próxima **primavera y principio de verano**, principalmente en la región norte de Uruguay.
- Continuamos monitoreando la situación de este y otros fenómenos que pueden potenciar o debilitar la señal de El Niño, para tener más certezas sobre el nivel de impacto que tendrá en el país.

¿Qué características suelen tener los años Niño en Uruguay?

En el **norte**, según estudios mostrados por el Instituto Uruguayo de Meteorología y la Facultad de Ciencias, suele haber un **aumento de las precipitaciones** durante los trimestres setiembre-octubre-noviembre (SON), diciembre-enero-febrero (DEF) y marzo-abril-mayo (MAM), con **mayor incidencia en los meses de noviembre, diciembre y abril** cuando el fenómeno es fuerte y muy fuerte.

En el **sur**, si bien se observan mayores lluvias que en años La Niña, no difieren sustancialmente de años neutrales. Aun así, si el evento El Niño es fuerte y muy fuerte, se puede dar un **aumento de las precipitaciones en los meses de diciembre y abril**.

En todo el país se esperan **temperaturas por encima de lo normal** durante el invierno (junio-julio-agosto).

¿Qué recomendamos al sector productivo?

- Tomar **medidas de manejo adecuadas** para minimizar potenciales impactos. En este informe presentamos las más relevantes para cada sistema productivo.

- **Monitorear las actualizaciones climáticas.** INIA cuenta con:
 - [Actualizaciones climáticas trimestrales.](#)
 - Monitoreos ambientales activos sobre [variables climáticas](#) y [balance hídrico](#).
 - Herramientas de previsión de [temperatura mínima](#), [corderos](#) y [estrés calórico en bovinos](#).



Consideraciones para los sistemas productivos lecheros



Comentarios iniciales

Las perspectivas climáticas para los próximos meses indican una mayor probabilidad de ocurrencia de lluvias por encima de lo normal durante parte de la primavera y el verano. Si bien este escenario suele **favorecer la producción de forraje** (especialmente en el centro del país y en suelos más someros), también pueden presentarse episodios de exceso de agua que **dificulten el pastoreo**, el **movimiento de los animales** y algunas **tareas del tambo**, además de incrementar algunos **riesgos sanitarios**.

A continuación, presentamos algunas recomendaciones para discutir con el equipo de trabajo y el asesor técnico, priorizando aquellas situaciones en las que estos eventos puedan afectar el funcionamiento del sistema.

Ganado

Recomendaciones de manejo

→ Cuidados en la suplementación

Cuando las **condiciones del piso limiten el pastoreo** y sea necesario aumentar el suministro de reservas forrajeras (ensilaje, henolaje o heno) y/o concentrados fuera de la sala de ordeño, es importante:

- **Minimizar la competencia entre animales**, asignando suficiente frente de comedero para asegurar un acceso uniforme al alimento y reducir el riesgo de acidosis. Recomendamos:
 - Al menos 70 cm de frente de comedero por vaca.
 - En caso de haber muchas vaquillonas o vacas grandes en tamaño debería asignarse no menos de 90 cm de frente para asegurar que todas accedan al alimento.
 - Cuando sea viable, armar dos lotes según requerimientos de los animales o paridad.
- **Revisar el balance de proteína de la dieta** cuando disminuya el aporte de forraje verde, realizando los ajustes necesarios junto al nutricionista.
- **Reducir los desperdicios**, que tienden a incrementarse si lo que se suministra es silo o fardo cuando:
 - Se ofrecen directamente en el suelo en lugar de usar comederos (para ensilajes), aros (para fardos) o un piso sólido.
 - Se ofrecen volúmenes muy grandes: en particular al usar fardos, se debe calcular una oferta para cubrir la demanda de los animales para no más de dos o tres días.
 - Se usan reservas poco palatables o con presencia de hongos.

→ Manejo del pastoreo cuando hay falta de piso

En la mayor parte del período el objetivo será **maximizar el aprovechamiento del forraje disponible**. Sin embargo, durante episodios puntuales de exceso de lluvias puede ser conveniente adaptar el manejo para reducir el daño sobre las pasturas y mantener el consumo de las vacas.

En estas situaciones puede evaluarse:

- **Utilizar pastoreos de corta duración** sobre parcelas con buena disponibilidad de forraje, de forma que las vacas logren un consumo importante en poco tiempo.
- **Disponer de áreas firmes de descanso** o "áreas de sacrificio", procurando que cuenten con buen drenaje y espacio suficiente para que las vacas puedan echarse (al menos 30m² por vaca). Manejarse con la guía de score de suciedad presentada en la revista N°40 de INIA.
- Tener en cuenta que **la vaca necesita echarse por al menos ocho horas**, de no poder hacerlo allí, restringirá su tiempo de consumo de pastura o suplemento para hacerlo.
- **Evitar caminatas innecesarias** y diseñar recorridos que reduzcan el pisoteo cuando las condiciones del piso sean desfavorables.

Estas medidas deben considerarse como herramientas de manejo para períodos puntuales de falta de piso.

→ Atención a la caminería

Los problemas de caminería suelen agravarse luego de lluvias intensas. Cuando sea posible, utilizar **caminos alternativos, reducir las distancias** recorridas y **evitar el tránsito reiterado por sectores muy deteriorados**. Finalizado el período lluvioso, es conveniente priorizar el mantenimiento de callejones, cunetas y sistemas de drenaje para reducir estos problemas en el futuro.

→ Cuidados en el parto y parto

Los primeros días luego del secado de la vaca y los días previos al parto son períodos de alto riesgo para las **infecciones intramamarias**. La lluvia y el barro no solo aumentan la **oferta de microorganismos**, sino que también **disminuyen la inmunidad** en las vacas por el estrés.

Recomendamos:

- Priorizar **potreros o áreas lo más secas y limpias** posibles para las vacas próximas al parto.
- Mantener un adecuado **monitoreo del estado sanitario** y de la **condición corporal de las vacas preparto**.
- **Extremar la higiene** cuando el parto deba asistirse.

- Trasladar lo antes posible la **vaca y el ternero** a un **lugar limpio y seco** cuando el parto ocurra en condiciones de barro.
- **Desinfectar** correctamente el **ombligo del ternero** y asegurar un adecuado **suministro de calostro**. Cuando el **área de parto está muy embarrada**, la mezcla de barro y estiércol puede conducir a ubres sucias y cuando el ternero recién nacido succiona, ingiere bacterias junto con el calostro. En esta situación lo ideal es **calostrar artificialmente a los terneros** (por más información, ver [cartilla N° 72 de INIA](#)).

→ Rutina de ordeñe

La presencia de barro afecta la incidencia de mastitis y empeora la calidad higiénica de la leche. La presión por ordeñar lo más rápido posible muchas veces resulta en una deficiente higiene y mayores complicaciones. Por ello conviene **reforzar las rutinas de higiene**, prestando especial atención a:

- Correcta **limpieza y desinfección de los pezones** antes del ordeñe.
- Mantener el **orden de ordeñe**, separando animales con mastitis cuando corresponda.
- Monitorear periódicamente la **calidad higiénica de la leche** y el recuento de **células somáticas**.
- **Evaluar la composición de la leche** como apoyo para ajustar la alimentación cuando sea necesario.

→ Cuidados podales

Los episodios de barro favorecen la **aparición de problemas podales**. Para disminuir este riesgo se recomienda:

- **Evitar rellenar pozos con piedras o cascotes** que puedan provocar lesiones al ser lavados por la lluvia.
- Mantener un **adecuado drenaje en corrales** y sectores próximos a los **bebederos**.
- Realizar **baños podales preventivos** cuando las instalaciones lo permitan.
- **Evitar el suministro de alimentos deteriorados** o con presencia de **hongos** que pueden aportar sustancias vasoactivas o alterar el equilibrio.

→ Condición corporal

El **seguimiento de la condición corporal** durante las distintas etapas del ciclo productivo resulta fundamental para **detectar oportunamente pérdidas de reservas** corporales asociadas a cambios en el consumo o situaciones de estrés.

Recomendamos:

- **Secar y parir** las vacas con **condición corporal entre 3 y 3,5**.
- **Evitar pérdidas superiores a 0,5 puntos** durante la lactancia temprana.

- Prestar especial atención a las **vacas de parición de primavera**, procurando que mantengan una **adecuada condición corporal hasta el secado**.
- En la [cartilla N° 21 de INIA](#) se muestran fotos para ayudar en la calificación de la condición corporal de vacas lecheras.

Pasturas y forrajes

Recomendaciones de manejo

Los años Niño se asocian a un **mejor estado hídrico del suelo** a partir de **mediados de octubre**, lo que se traduce en una "primavera extendida" más allá de lo habitual. Es decir, el período de altas tasas de crecimiento de forraje no se corta por déficit hídrico en octubre-noviembre, como es usual, sino que se prolonga y puede llegar hasta enero-febrero. El resultado es una **mayor producción de forraje primaveral** respecto a un año promedio.

El efecto Niño no es uniforme en el territorio ni entre tipos de suelo. Podemos decir que "arranca antes y se nota más" en el centro-norte del país porque allí el incremento de lluvias asociado a El Niño es más marcado que en el suroeste. También porque el impacto es mayor en suelos más someros, dado que son los que sufren antes y más severamente el déficit hídrico en un año normal y, por lo tanto, los que más se benefician cuando ese déficit se atenúa. En términos comparativos, **a misma base forrajera, un tambo en Florida se vería más beneficiado que uno en Colonia por el efecto de El Niño.**

En este escenario, el punto de manejo central pasa a ser la **capacidad de cosechar el pasto eficientemente**, dimensionando correctamente el área de reservas, ajustando la fertilización nitrogenada al mayor potencial de crecimiento y vigilando los riesgos de anegamiento en áreas bajas.

A continuación, presentamos algunas recomendaciones ante los principales desafíos de manejo.

→ Cosecha de pasto

El principal desafío es **cómo no desaprovechar la abundancia de pasto barato**. Para esto, la solución es **combinar pastoreo ajustado y confección de reservas**. Es decir, lo que siempre se hace en primavera, pero en este caso con mayor excedente. Es difícil en nuestros sistemas que una vaca lechera coseche por pastoreo más de 16-18 kg MS/día. Si en octubre-noviembre la plataforma de pastoreo produce 50 kg MS/ha/día y la carga es de 2 vacas/ha, "sobra" alrededor de un tercio del área ($1 - 2 \times 17/50 \approx 32\%$) que debería destinarse a reservas. Con una carga de 1.5 vacas/ha, el área sobrante sube a cerca de la mitad ($1 - 1.5 \times 17/50 \approx 49\%$).

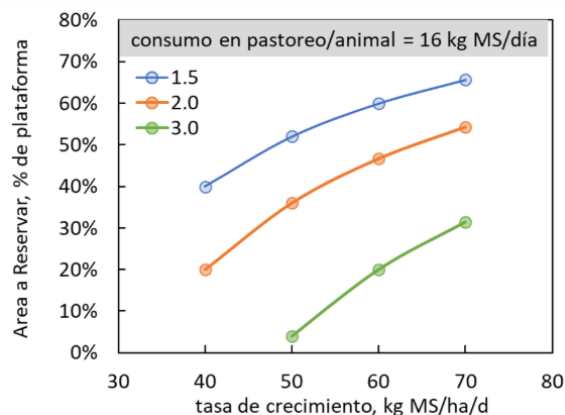


Figura 1. Área de la plataforma a destinar a reservas según tasa de crecimiento del forraje y carga animal, para un consumo en pastoreo de 16 kg MS/vaca/día.

→ Cultivos para reservas

En años Niño **aumenta el potencial de rinde de cultivos para reservas**, tanto de verano (ej. maíz, sorgo) como de invierno (ej., cebada), porque se atenúa la principal limitante: disponibilidad hídrica. Además, en el caso del maíz, en los años Niño se reduce el riesgo de déficit hídrico en siembras tempranas (ej. setiembre).

→ Respuesta a la fertilización nitrogenada

En **praderas y verdeos de base gramínea**, en años Niño hay **buenas respuestas a nitrógeno** incluso en **octubre-noviembre**, además de la respuesta clásica alta de agosto-setiembre. En **cebada, maíz y sorgo** el mayor potencial de rinde **requiere ajustar hacia arriba** la fertilización nitrogenada para poder expresarlo.

→ Riesgos para monitorear

Con lluvias más intensas, pueden darse situaciones de **anegamiento en áreas bajas**. En términos forrajeros esto podría traer **pérdida de plantas por hipoxia y por pisoteo**, particularmente en **alfalfa**, y especialmente si el anegamiento coincide con días muy calurosos.



Consideraciones de salud animal



Comentarios iniciales

La ocurrencia de las variables agrometeorológicas asociadas al fenómeno **El Niño** puede **alterar las condiciones** de microclima en las cuales interactúan los **hospedadores, vectores y agentes patógenos**. Por ejemplo, el exceso de humedad asociado a altas temperaturas y lluvias persistentes puede actuar atenuando el freno biológico estacional que habitualmente ocurre en esta región durante el invierno y la primavera, modificando la epidemiología clásica de diversas enfermedades en los sistemas productivos bovinos y ovinos.

A continuación, presentamos posibles escenarios de riesgo sanitario y productivo identificados para el **ganado bovino y ovino**, y sugerimos algunos ajustes de manejo y monitoreo estratégico orientados a mitigar las pérdidas potenciales en los establecimientos productivos del país.

Recomendaciones de manejo

Parasitología y enfermedades vectoriales

El invierno y la primavera algo más templados que lo habitual, sumados al exceso de humedad y lluvias recurrentes, tienden a modular el freno biológico que el frío invernal ejerce habitualmente sobre el ciclo de los parásitos. Ante este escenario, recomendamos la **prevención y el monitoreo más riguroso** para **evitar pérdidas productivas severas y mortandad de animales**.

→ Anticipación del control de garrapata (*Rhipicephalus microplus*)

Estas condiciones pueden acelerar el ciclo biológico de la garrapata, anticipando y superponiendo sus generaciones de manera más agresiva que en otros años. Recomendamos **iniciar los tratamientos tácticos de forma temprana** y no esperar a ver garrapatas en los rodeos, y **utilizar diagnósticos previos (test de sensibilidad)** para aplicar principios activos que realmente demuestren eficacia en los predios.

→ Inmunización contra la tristeza bovina

El incremento de la actividad de las garrapatas, que es el vector de los patógenos responsables de esta enfermedad, aumentará el riesgo de brotes de hemoparásitos (Babesiosis y Anaplasmosis). Sugerimos **realizar la vacunación (hemovacuna) en las categorías jóvenes** para protegerlas de forma apropiada.

→ Mayor prevención contra la mosca de la bichera (*Cochliomyia hominivorax*)

Se espera una emergencia y proliferación más temprana y de mayor magnitud de estos insectos, tanto de la mosca de la bichera como de la mosca de los cuernos (*Haematobia irritans*). Frente a esto, recomendamos **revisar los rodeos con mayor frecuencia, aplicar medidas de prevención en los ombligos al nacimiento, las heridas de manejo** (castraciones, señaladas descornado) y las **lesiones podales**, utilizando **curabicheras** con poder residual o lactonas macrocíclicas sistémicas, o control de enfermedades podales según corresponda.

→ Control de parásitos gastrointestinales

Las lluvias intensas contribuyen a dispersar masivamente las larvas en el campo, aumentando de manera significativa la tasa de reinfección de los animales con estos parásitos. El clima favorable también contribuye a acelerar su ciclo biológico. Recomendamos realizar **análisis coprológicos de huevos por gramo (HPG) periódicos en las categorías de recría de bovinos**, así como en **todas las categorías de ovinos** antes de tomar la decisión de dosificar. **Evitar los tratamientos a ciegas.**

→ Manejo estratégico del pastoreo contra el Saguaipé (*Fasciola hepatica*)

Las zonas bajas presentarán un riesgo crítico de multiplicación del caracol hospedador intermediario y dispersión de metacercarias. Sugerimos **evitar concentrar las categorías más susceptibles** (animales jóvenes) en potreros bajos, anegables o que hayan tenido altas cargas de este parásito durante el otoño anterior.

Infraestructura, barro y estrés térmico

La coincidencia de **altas temperaturas y humedad** durante la primavera y el verano proyecta escenarios de **alta vulnerabilidad física para el ganado** (principalmente en sistemas de producción lechera), impactando negativamente en las **tasas de concepción/muerte embrionaria temprana, producción individual y salud general**.

→ Planificación del espacio de pastoreo y descanso

La acumulación excesiva de barro y las inundaciones temporales en potreros críticos reduce drásticamente el bienestar animal y favorece patologías podales y sistémicas. Recomendamos identificar y reservar "**potreros de descanso**" y **áreas de parto alternativas** ubicadas en zonas altas y con buen drenaje natural, evitando las pariciones en zonas propensas a la acumulación de barro.

→ Mantenimiento preventivo de infraestructura

Planificar y acondicionar de forma anticipada **las zonas de alto tránsito** (caminos de acceso, corrales de espera, callejones de ordeño y áreas de alimentación) **para minimizar el impacto del anegamiento** prolongado.

→ Monitoreo del Índice de Temperatura y Humedad (ITH)

La combinación de calor y humedad extrema puede generar picos de estrés calórico graves, especialmente en vacas de alta producción, por lo que sugerimos la provisión constante de agua de bebida de calidad y sombra (natural o artificial) tanto en las parcelas como en las salas de espera de ordeño.

Sanidad en sistemas lecheros y terneras de crianza

El exceso de agua en el ambiente actúa como un vehículo sumamente eficiente para patógenos de transmisión hídrica (*water-borne*).

→ Mastitis ambientales

La exposición constante al barro debilita el esfínter del pezón y expone la glándula mamaria a patógenos coliformes del ambiente. Recomendamos **extremar las medidas de higiene preordeño** (desinfección y secado riguroso de pezones) y asegurar que las vacas permanezcan de pie en zonas limpias al salir de la sala de ordeño (p. ej., ofreciendo alimento fresco en el corral de alimentación).

→ Patógenos entéricos en guacheras (*Cryptosporidium* y *Rotavirus*)

Aunque el pico mayor de pariciones ocurre en primavera, las condiciones húmedas persistentes hacia el verano favorecerán la viabilidad y contagio de estos patógenos en las crías de terneros. Sugerimos **incrementar la higiene** en las instalaciones de la **guachera** y evitar el encharcamiento en los boxes o estacas. Asegure un **correcto calostrado**.

→ Prevención de Leptospirosis (válido para bovinos de leche y carne)

Las aguas estancadas e inundaciones favorecen la supervivencia de *Leptospira* spp. y facilitan la transmisión horizontal en el rodeo a través de la orina de animales portadores y fauna silvestre/plagas. Exhortamos a **reforzar el plan vacunal contra Leptospirosis** en todo el rodeo y, en la medida de lo posible, **evitar que los animales beban** directamente de **tajamares anegados o cañadas desbordadas**.

Producción ovina

La salud de los ovinos en general se ve negativamente afectada por los excesos hídricos prolongados, así como por la combinación de humedad y temperatura elevada, motivo por el que se deben extremar las medidas preventivas.

→ Prevención y control del Pietín (*Foot-rot*)

El reblandecimiento de las pezuñas por la humedad constante del suelo y el pasto facilita la penetración de bacterias causantes de afecciones podales graves. Sugerimos realizar inspecciones periódicas de las patas, baños podales preventivos (p. ej., con soluciones de sulfato de zinc) y tratamiento curativo y segregación de los animales afectados.

→ Nematodos gastrointestinales

Mantener un **monitoreo coprológico apropiado en los ovinos**, ya que la carga parasitaria en pasturas se mantendrá en niveles críticamente elevados.

Riesgos nutricionales y conservación de forrajes

Los períodos de alta inestabilidad climática y humedad persistente durante el verano y el otoño representan un desafío directo para la sanidad del alimento almacenado y las pasturas.

→ Monitoreo de micotoxinas en reservas

Las lluvias tardías o las dificultades en la cosecha pueden propiciar el desarrollo de hongos y la consecuente producción de micotoxinas en cultivos destinados a ensilaje (como el maíz enmohecido). Recomendamos **evaluar minuciosamente la calidad sanitaria del silo** al momento de su confección y apertura, utilizando **secuestrantes de micotoxinas** si se sospecha de contaminación fúngica.

→ Hongo de la pradera (*Pithomyces chartarum*)

La acumulación de pasto muerto (materia orgánica) sumado al calor y la alta humedad del verano-otoño, propiciará el crecimiento del hongo de la pradera (o *Pithomyces chartarum*) en rastrojos y praderas. Las esporas de este hongo contienen esporidesmina, causante de eczema facial (fotosensibilización hepatógena) en tambos y rodeos de carne. Recomendamos **evitar el pastoreo al ras** en potreros sospechosos o con alta acumulación de residuo seco **durante las semanas críticas** del verano y otoño.

→ Riesgo de Coccidiosis en encierros

Tanto en rodeos de carne como de leche, los animales jóvenes sometidos a condiciones de hacinamiento temporal, corrales con barro o confinamiento presentarán un riesgo elevado de padecer diarreas por coccidiosis. Aconsejamos garantizar la adecuada **limpieza de comederos**, **evitar el hacinamiento extremo** en corrales húmedos y evalúe el **uso estratégico de coccidiostáticos en la ración** si el escenario ambiental lo requiere.